

Serie: Miradas desde la Educación Popular



**Movimientos
Sociales y formación
política. Desde la
experiencia de la
Región Andina**



CONSEJO DE EDUCACIÓN POPULAR DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

CEAAL

COMISIÓN DE MOVIMIENTOS SOCIALES

**MOVIMIENTOS SOCIALES Y FORMACIÓN POLÍTICA
DESDE LA EXPERIENCIA DE CEAAL EN LOS
PAÍSES ANDINOS**

PÁGINA DE CRÉDITOS

“Movimientos sociales y formación política. Desde la experiencia de CEAAL en los países andinos”, es un material de la Serie, “Miradas desde la Educación Popular”. Estudio bajo la responsabilidad de la Región Andina. Responsables del levantamiento de información: Fernando Méndez (Bolivia); Mónica Cecilia Rojas (Colombia); Cecilia Angulo (Ecuador); Rosa Tenorio (Perú), con la colaboración de: Olga Arnaiz Zhuravleva y Oscar Wildem Infante; Nhelsyr González (Venezuela), con la colaboración de Marta Benedicto, y la asesoría del Grupo de Movimientos Sociales. Se realiza gracias al apoyo de la DVV Internacional.

Equipo consultor: Jaime Joseph
Cristina Ascencio

Comité Ejecutivo

Presidente: Oscar Jara

Secretaría General: Nélida Céspedes

Tesorero: Edgardo Álvarez

Fiscal: Yadira Rocha

Co Fiscal: Thais Bernardes

Diagramación e impresión

Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156-164, Breña. Lima 5, Perú

Hecho el Depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° XXXX

Auspiciado por:

DVV Internacional

LOGO DVV



Índice

OBSERVACIONES INTRODUCTORIAS	3
¿QUÉ ES HACER POLÍTICA?	13
ENTENDER LA DEMOCRACIA COMO SISTEMA POLÍTICO	19
GOBIERNOS AUTORITARIOS, CON CAUDILLOS IZQUERDIZANTES	23
LA POLITIZACIÓN Y DEMOCRATIZACIÓN COMO PROCESO HISTÓRICO	24
EL PROCESO DE POLITIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y LA FORMACIÓN POLÍTICA	28
LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	31
LA IMPORTANCIA DEL TERRITORIO EN LOS PROCESOS POLÍTICOS Y EL DESARROLLO	34
PAUTAS PARA LA FORMACIÓN POLÍTICA EN CEAAL	37
BIBLIOGRAFÍA	40



LAS ARTES SAÑALD
DE SU CULTO

PROMOVIMOS LA UNIDAD DE LA COMUNIDAD
CONSEJO DE CALIFICACION

1 Observaciones introductorias

Antes de entrar en el análisis y reflexión sobre las entrevistas y documentos de cada país andino, cabe subrayar la importancia del hecho mismo que el Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL) en los países andinos ha iniciado un estudio sobre la *formación política* con los movimientos y organizaciones sociales. Se entiende que este estudio se origina respondiendo a cambios en las organizaciones sociales mismas, en las organizaciones no gubernamentales (ONG) e instituciones que conforman CEAAL, en los otros actores, especialmente Estado y partidos políticos, y en el contexto político mismo.

Diego Herrera señala varios de los factores que contribuyen al reconocimiento de la importancia de la formación política en el contexto actual. Habla de 'democratizar la democracia', dejando entender que la democracia en nuestros países tiene serias deficiencias. Otra consideración en el texto citado es la 'articulación y convergencia' de los movimientos emancipatorios. Esta consideración reconoce que hay *movimientos emancipatorios*, y el estudio debe determinar las características de tales movimientos. Una hipótesis elaborada desde el análisis de Herrera es que dichos movimientos no están articulados, sino más bien fragmentados. Finalmente, sin definir explícitamente lo que se entiende por hacer política que la formación debe promover, el autor pone en un lugar importante la construcción de 'poder'. Son afirmaciones que pueden ser asumidas por muchos, si no todos los involucrados en el estudio. Pero también son afirmaciones que muchos analistas o comentaristas de la política están haciendo sin tener un trabajo directo con las organizaciones sociales. Para educadores populares, sobre todo quienes siguen la inspiración de Paulo Freire, la educación política no es principalmente académica ni *bancaria*; no se deduce de análisis del contexto político sino debe partir de las organizaciones sociales mismas y sus prácticas concretas en territorios concretos.

En el texto de análisis de Venezuela hay una mención del alcance transformador, con un cuestionamiento del 'marco societal' de los movimientos sociales. Una hipótesis para explicar por qué en Venezuela

se explicita esta visión transformadora más que en otros países es que la polarización en el país es a nivel nacional. Se hace mención de esta polarización para subrayar la importancia del contexto para la orientación de la formación política.¹

Aquí va una primera reflexión sobre las entrevistas y los textos de análisis de los países andinos. La no definición de la política es una limitación para la orientación de la formación política. Algunos casos dan la impresión que casi *todo es política*; y se puede entender que la lucha por una reivindicación concreta y sectorial de corto plazo efectivamente es un acto político, por lo menos en sus efectos si no en la intensión del actor mismo, es decir la organización social. En el otro extremo del espectro de la definición de política algunas entrevistas tienden a limitar la política a la política *formal*. Es decir la esencia de la política sería el proceso electoral, la representación y la gestión del Estado. Desde este extremo del espectro teórico, la politización de las organizaciones y movimientos sociales se centra en la *participación*, por ejemplo en debates electorales y la participación en la planificación, especialmente en los gobiernos sub nacionales. Es obvio que no se trata de escoger uno u otro enfoque a la política sino de ubicar el análisis y la reflexión en un marco integral de lo que es un sistema político, democrático y participativo.

En la medida que se explicita lo que se entiende por política y hacer política, y las formas de protagonismo de las organizaciones en ella, además de las características y cualidades de las organizaciones mismas que facilitan su actuar político, se entenderá mejor la importancia de la formación política en y para las organizaciones sociales y será posible abordar la formación política con resultados más positivos y duraderos.

La historia de formación, ‘Educación de Educación Popular’ en CEAAL

Para profundizar en la reflexión sobre la formación política de las organizaciones sociales se debe tomar en cuenta el proceso histórico de la Educación Popular en CEAAL mismo. No se encuentra explicitado lo que es nuevo en la educación popular que lleva a asumir la *formación política*. ¿Al asumir la formación política qué es lo que se deja atrás, si algo, y qué es nuevo? En los materiales entregados no hay una revisión del proceso histórico de educación en CEAAL.

¹ Los párrafos encuadrados hacen referencia a textos específicos que, se espera, ayuda a ilustrar los puntos en discusión.

Adelantamos una conclusión o sugerencia que el análisis histórico es una tarea pendiente.

Se puede proponer como hipótesis de interpretación que las ONG ligadas a CEAAL han pasado todas, con sus diferencias, por *tres etapas*. En el contexto de los gobiernos dictatoriales o autoritarios las ONG y las organizaciones tenían un perfil más explícitamente político, participando directamente en la lucha por el cambio de régimen político y en defensa de los DDHH. En una segunda etapa, la de transición a gobiernos elegidos en elecciones democráticas constitucionales, las ONG gravitaron hacia funciones más técnicas y sectoriales. En esta etapa la educación en las organizaciones se centró en la capacitación para enfrentar demandas sectoriales y participar en su solución. En algunos casos con el debilitamiento del sistema de partidos, varias ONG asumieron el rol de asesoría a entidades estatales, especialmente gobiernos locales, con aportes más técnicos que políticos, más sectoriales que integrales. El rol político de las organizaciones sociales populares se desarrollaba en las experiencias y espacios de *participación*. Por lo general, las evaluaciones de las experiencias de participación se circunscribían a temas sectoriales y a escenarios muy locales. Se hablaba del *techo bajo* de la participación, aludiendo a la poca capacidad de incidir en los temas estructurales debido a la falta de competencias de los gobiernos locales y la falta de voluntad de muchas autoridades locales de incluir a las y los ciudadanos en la toma de decisiones. Los magros resultados condujeron a una disminución en la participación.

Estas experiencias de participación llevaron a considerar el tema de tipo del Estado que había en cada país. Se enfrentaba a la falta de recursos y competencias de los gobiernos sub nacionales para abordar con resultados positivos las demandas de los ciudadanos. Entonces el tema del tipo de Estado, su rol y competencias a cada nivel tuvo su lugar en la educación popular sin llegar a ser lo que CEAAL propone ahora, entrar de frente en la formación política.

Otra hipótesis de interpretación es que en una tercera etapa las ONG y los movimientos sociales han sido afectados por la prédica neoliberal anti política –*la política es considerada una traba para el desarrollo*– y el mercado es el factor principal en la distribución de bienes y recursos y en el desarrollo. Y el desarrollo se medía principalmente por los indicadores macro económicos: producto bruto interno (PBI), balances comerciales, reservas internacionales, inflación. El desarrollo consistía, como diría Manfred Max-Neef (Max-Neef, 1986) en lo que la persona tiene, no lo que es. El desarrollo de las cosas, las

commodities, es un asunto de técnicas de producción y marqueteo, en el que la política democrática no tiene rol.

En la misma etapa otro factor que contribuyó a la despolitización fue, y sigue siendo, el creciente debilitamiento del sistema de partidos y de los partidos mismos. Las *transiciones democráticas*, de gobiernos y regímenes autoritarios o plenamente dictatoriales a gobiernos elegidos bajo constituciones más conservadoras que innovadoras, por lo general no significaron cambios sustanciales en el sistema político democrático. Más bien estas transiciones resultaron en un vacío político y muchos gobiernos de derecha e izquierda cayeron en manos de caudillos. Los partidos políticos más ligados al pueblo que jugaron un rol en la derrota de los regímenes dictatoriales perdieron su capacidad de ser protagonistas en los regímenes de gobiernos elegidos en elecciones consideradas libres y democráticas.

En algunos casos la *transición democrática* condujo al retorno de los poderes fácticos de siempre, con la elección de caudillos más que de miembros de partidos representantes de bloques y grupos de clase. En otros casos fueron elegidos caudillos de *izquierda*, llevados al poder con el apoyo de amplios sectores del pueblo y sus organizaciones sin que estas organizaciones hayan sido incorporadas como parte de un sistema político. En este contexto los partidos políticos ligados al pueblo, por no decir *de izquierda*, actuaron en la política sobre dos carriles, no articulados.

Por un lado los partidos más articulados a las organizaciones populares promovieron las protestas, a veces masivas y a veces violentas. Y por otro lado estos mismos partidos participaron en procesos electorales apoyando a candidatos con perfiles cada vez más de caudillos que de líderes políticos orgánicos ligados al pueblo a través de sus partidos. En algunos casos, el ser miembro de un partido era una traba para las elecciones y presentarse como *independiente* era una necesidad.

Cabe señalar que junto con el debilitamiento de los partidos y del sistema político en general, se debilitaron las instituciones democráticas públicas necesarias para la defensa de los derechos de la ciudadanía y las garantías constitucionales. En este deterioro institucional la corrupción avanzó y se extendió vertical y horizontalmente. La corrupción llegaba a ser *la forma de hacer política*.

Si estás hipótesis y las tres etapas propuestas describen de alguna manera los procesos de los miembros de CEAAL, será necesario extraer de ellas sugerencias

y lecciones para una formación política que debe contribuir a superar las debilidades señaladas y contribuir a alternativas que conducen a un sistema político democrático que aporte al desarrollo humano y sostenible. Estas ideas generales y las hipótesis de interpretación deben servir para profundizar el análisis del contexto socio político en cada país, recuperando la memoria histórica del proceso de educación popular e identificando los factores que explican por qué ahora se propone explícitamente la *formación política*. ¿Se pregunta si el hecho mismo de que las ONG proponen asumir explícitamente la formación política es otra expresión de *suplencia*, asumiendo roles que los partidos y el Estado no cumplen? ¿O es que el enfoque al quehacer político está cambiando junto con cambios en el rol de las organizaciones sociales en la política?

Se debe buscar discernir qué cambios sustanciales están apareciendo en la forma de hacer política y las estrategias de acumulación de poder para las transformaciones que se buscan. Junto a estas preguntas va la pregunta sobre los cambios que se estarán produciendo en las organizaciones y movimientos que conducen a entender que pueden jugar roles más propios y plenamente políticos en las democracias que se propone consolidar. De las entrevistas y los documentos de análisis de los países no es claro cuáles serán las respuestas a estas preguntas, y por ende se propone que CEAAL promueva la discusión al respecto.

Venezuela reflexiona sobre la estrategia de cambio preguntando cuál es la dirección del cambio social en el mundo de hoy cuando se enfrenta "un agotamiento importante". Es una pregunta pertinente en países donde la despolitización y la fragmentación de las organizaciones y la pérdida de confianza de la sociedad en la institucionalidad son comunes. La formación política requiere de realismo sin perder las 'utopías' de cambio.

Para avanzar en las respuestas será necesario analizar las relaciones entre los movimientos sociales, los partidos políticos y el Estado. Podemos adelantar algunas ideas y sugerencias a partir de los materiales en mano, con cargo a que CEAAL haga su propio análisis y propuesta para la formación política.



la formación de nuevos liderazgos,
agencia y empoderamiento para el
desarrollo local

ceal
Comunidad General
de la Región de los Andes

COMUNIDAD GENERAL CEAL
de la Región de los Andes

2 ¿Qué es hacer política?

Como primer paso para abordar nociones básicas y los conceptos sobre “Qué es hacer política” que las entrevistadas no explicitan necesitamos mencionar algunas ideas y afirmaciones sobre lo político, entendiéndose como elemento medular el reconocimiento de las acciones de las organizaciones involucradas y la reflexión sobre los conceptos y acepciones.

Probablemente desde un acercamiento más cotidiano sobre lo político se entiende que es una actividad orientada a generar un cambio en la sociedad por el bien común, que a su vez reconoce las potencialidades en los individuos. Es la construcción de una propuesta colectiva que recoja las demandas de las mayorías y minorías para actuar sobre lo público.

Otros conceptos, tal vez más complejos, refieren que lo político implica reconocer la tensión entre necesidad –condiciones objetivas y libertad– voluntad subjetiva. En palabras de Gramsci ambos polos de esta tensión interactúan en la historia social; y como eje articulador para el progreso, el rol de lo político expresa la tensión entre estos dos polos. Dentro de otros escritos encontramos la afirmación que surge de una interpretación dialéctica de la sociedad “Si el hombre se mueve sobre la necesidad, sus decisiones no son verdaderas decisiones; su voluntad puede tener apariencia pero ninguna realidad. En ese sentido, la búsqueda de la libertad, relacionada a la felicidad del individuo que se ve supeditada a decisiones en base a una falta o una necesidad, manifiesta una voluntad irreal. Entendemos que ambos conceptos ingresan a otra dimensión cuando se habla de libertades colectivas y por lo tanto de una necesidad que involucra otras voluntades. En algún caso particular, la lucha por satisfacer esas necesidades implica un reconocimiento de la situación de opresión como una expresión de la resistencia del colectivo, sin embargo debe estar orientada dentro de una estrategia diseñada por el mismo y a su vez la disputa del poder tenga un nivel sostenido por la transferencia de conocimientos y experiencias acumuladas, en síntesis por la formación.

Según Bobbio citando a Hegel, la política ligada al poder es la consistencia en los medios para obtener alguna ventaja o un beneficio. Frente a estas interpretaciones surge el reconocimiento de otra tensión en lo político, una tensión entre política y la lucha social expresada en la conquista y la conservación del poder.

De ello también se desprende que lo político es coerción, fuerza, es crear organización de manera colectiva, es también correlación de fuerzas. Consideramos que una cuestión interesante a considerar en este aspecto es cómo las organizaciones y diversos colectivos de personas que se organizan frente a una problemática colectiva disputan espacios de representación. Aquí la problemática se convierte en el medio movilizador y alrededor del cual se tejen roles y establecen lazos con otras fuerzas políticas, desvinculándose de lo meramente pragmático, el mero cálculo.

Luego de haber mencionado algunas ideas relacionadas a lo que entendemos por política nos acercamos al panorama que nos toca revisar. Si bien las entrevistas realizadas por CEAAL no manifiestan expresamente una intencionalidad de tratar la cuestión de la formación política y el de hacer política propiamente, la elaboración del presente documento se ciñe a esa necesidad, de incorporar elementos compartidos desde CEAAL para los países de AL mediante la apuesta de crear colectividades sobre similares lecturas de la realidad que cuestionen el orden actual de las cosas y además garanticen su sostenibilidad.

Ahora como segundo paso, nuestra reflexión debe orientarse en este punto a explicitar qué es *hacer política*, y con ello dotar de mayores insumos para ubicar a las organizaciones entrevistadas, los principales argumentos en razón a la formación política de sus militantes y como esto se vincula con sus estrategias de resistencia y lucha.

Hacer política, algunas reflexiones

Según José Carlos Mariátegui, la política es la más significativa vocación de servicios, visto como la más sublime actividad creadora del hombre pues pone en marcha un sueño y un ideal. Nos atreveríamos a decir que *hacer política* implica reconocer la acción y puesta en marcha de los argumentos esbozados sobre lo que es política. Es decir, la praxis sobre lo teórico. Y la praxis fundamentada en una motivación sobre el colectivo (Esto obviamente en contraposición a algunas definiciones orientadas al ánimo insaciable de poder por el poder).

Desde las Organizaciones (Instituciones privadas- ONG)

Sin duda, las organizaciones sociales, y las ONG que las acompañan, nunca han dejado de hacer política, si entendemos ello *como la defensa y movilización frente al Estado y poderes económicos principalmente.*

En muchos casos estas movilizaciones han sido masivas y han conducido a cambios en el contexto socio económico. Pero también es cierto que por lo general los movimientos potencialmente transformadores, las protestas y demandas normalmente han sido rápidamente absorbidas y neutralizadas con represión y/o concesión frente a sus demandas, reflejando una política populista desde diversos gobiernos en América Latina. Cabe señalar, empero, que aspectos de estas movilizaciones con proyección política son transversales y permanentes, referidas a la dimensión de género, la inclusión y ciudadanía de jóvenes, grupos étnicos, y temas ambientales. Nuevamente las entrevistas y reflexiones no abordan la necesidad de articular las demandas sectoriales y las transversales a procesos políticos que avancen de las reivindicaciones a propuesta de transformación más estructural.

Debemos considerar también que en algunos casos existen arbitrariedades dentro de la misma organización, cuestión que es necesario identificar para poder construir y acompañar referentes que manifiesten en su programa la apuesta por “algún” tema y que este a su vez se vincule con sus idearios y visión del país-región a largo plazo, que incorpore un cuestionamiento de los modos de producción y de la concepción del desarrollo. Un ejemplo de tema en boga es que algunas organizaciones levantan las banderas del ambientalismo, con un marcado ánimo más bien conservador.

La formación política debe contribuir al cuestionamiento de la realidad actual y a la formulación de propuestas alternativas. En la medida que se logre ello, será más fácil que las organizaciones sociales jueguen un rol protagónico en relación con los otros actores del sistema político democrático, especialmente partidos y Estado, sin perder su perfil propio.

Un elemento importante a considerar para plantear un acercamiento o vínculo pensado como estrategia desde los MMSS a los Partidos Políticos es reconocer cómo se prefigura sus alianzas y el contexto en que se gestan. El caso del Comité Preparatorio del Festival Mundial de Juventudes en Boliviano proyecta un vínculo a otros actores políticos, incluso marca una diferencia con los partidos. En el caso peruano, la Central Única de Trabajadores evalúa si en las ‘conversaciones’ que

tienen con un Partido Político su dirección recoge sus demandas. Con ello, existen pues diversos matices para concretar una articulación entre estos actores. Sin una estrategia de articulación cada actor desarrolla sus agendas por carriles distintos.

Es evidente que en las entrevistas lo que está motivando la reflexión de CEAAL sobre la formación política es más que la simple extensión y profundización de las actividades reivindicativas. Se pone mucho énfasis en las experiencias de *participación*, como forma de politización de las organizaciones sociales.

Desde los individuos y el movimiento

Un elemento importante a considerar para esta reflexión como parte de *hacer política* y de la praxis misma es reconocer que es también un acercamiento a cómo vincular los procesos iniciales y complejos de las organizaciones en los países de América Latina asociando su articulación a la complejidad de su nivel orgánico y de roles dentro de la misma, en torno a (i) una identificada resistencia de las organizaciones sociales frente a la crisis de los sistemas sociales (Mar Dasa) expresado en, según Foucault, estrategias de oposición a una realidad que asume como natural y (ii) propuestas y modos de acción alternativos para *sobrevivir* ante las crisis del sistema.

Entonces, reconociendo ese panorama y la conexión de todas las dimensiones que alberga un sistema es que nos atrevemos a plantear como una hipótesis adicional que CEAAL debería intentar revertir el significado de *sobrevivir* ante las crisis, incorporando estrategias de cambio social mediante la formación, una formación política que además genere una dirección intelectual para crear hegemonía. En otras palabras, se considera que organizaciones de 'los más pobres', que están *en la última lona* no son las más aptas para promover procesos de politización. Son los *pueblos en ascenso* los que pueden cambiar positivamente la realidad. Escoger con cuáles organizaciones trabajar en la formación es parte del proceso de CEAAL.

No cabe duda que se manifiesta en las organizaciones un desencanto con el quehacer político tradicional o formal. Sin embargo se evidencian en las entrevistas que amplios sectores están ingresando a la vida política, pero que la exigencia principal de este ingreso exige cambios en la forma de hacer política y en las relaciones entre los actores políticos. El desencanto tiene sus raíces en el hartazgo de las organizaciones cuyas demandas no son atendidas en la política actual.

Frente al proceso de reflexión es importante tomar en cuenta los cambios cualitativos en el quehacer político que están apareciendo en los países andinos. Sobre ello, surgen algunos cuestionamientos frente a los grados de despolitización identificados en las sociedades de estos países. Plantearemos algunas interrogantes al respecto:

La voluntad de poder reflejada en el ascenso de poblaciones históricamente excluidas hace entrever que existen posibilidades de cambio y que las estructuras pueden modificarse. Mencionamos el caso de la FEMUCARINAP-Perú, mujeres campesinas víctimas de violencia, exclusión y discriminación a su rol productivo. Reconocen que la herramienta más importante para su lucha es el empoderamiento, para lo cual han construido sus plataformas de lucha. Ya no son más sólo mujeres campesinas, sino empoderadas con trabajo y tareas en la búsqueda de la soberanía alimentaria.

Se puede decir que las organizaciones sociales, y las ONG e instituciones que trabajan con ellas, están frente a un parte aguas. Por un lado hay el hartazgo con la situación de pobreza y exclusión que puede conducir al mayor desencanto con la democracia actual (ver por ejemplo el último informe del Latinobarómetro) dando apertura a procesos de movilización esporádicos, desarticulados y violentistas. Por otro lado en las entrevistas y otros documentos de CEAAL se encuentran las ya mencionadas manifestaciones de la voluntad de entrar en la política si se crean las condiciones para otra forma de hacer política. De ser así, se debe buscar los atisbos de los cambios en las organizaciones y en las oportunidades políticas que aparecen, por lo más tenues que sean, para poder orientar el trabajo de formación política.



ceaal

Consejo de educadoras
de adultos de América Latina

...a regular desde
la formación de nuevos liderazgos,
agencia y empoderamiento para el
desarrollo local



3 Entender la democracia como sistema político

Es importante enfocar la política democrática como *un sistema* con diversos actores y como un proceso. Ciertamente las elecciones son parte del proceso de politización de las organizaciones sociales. Pero la transición de gobiernos autoritarios a democracias constitucionales debe entenderse como más que el retorno a gobiernos elegidos.

Por ende, la formación política debe incluir una perspectiva diacrónica, viendo la historia del desarrollo de las democracias republicanas. (Ver punto anterior) Además de esta visión diacrónica el enfoque al desarrollo incluirá una dimensión sincrónica u horizontal. Es decir se debe entender la democracia como un sistema de diversos actores en un escenario concreto (*territorio*, ver más abajo). El término sistema político democrático alude a los actores principales en el juego político y a las relaciones entre ellos y permite precisar las características necesarias para el buen funcionamiento de la democracia y las relaciones que deben existir entre los actores.

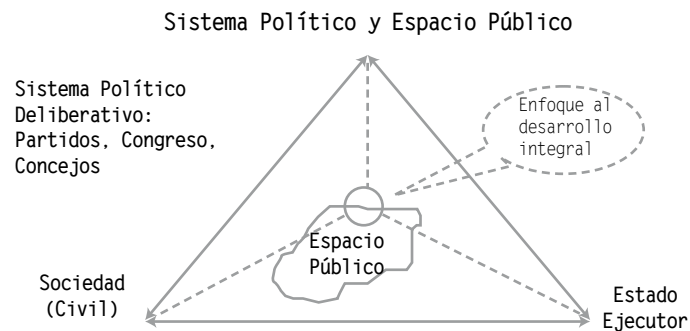
Con la intención de conectar las premisas antes mencionadas, consideremos como ejemplo de avance hacia la politización la formación de un frente, movimiento, o cualquier otra aglutinación de individuos vinculados por un tema en común y que desarrollen actividades colectivas en búsqueda de un cambio en la sociedad frente a dos escenarios opuestos pero no contradictorios.

(i) El espacio donde la disputa del poder es más explícita y de mayor cálculo, las elecciones. (ii) Y por el otro lado, la lucha que involucra que las bases sociales crezcan y con ello tengan una propuesta más amplia, de largo plazo, la construcción de un poder alternativo que pueda distinguirse del poder formal.

En la medida que estos movimientos ingresen en conflicto generarán esquemas de representación y se harán validar aquellos que puedan representar, valga la redundancia, a aquellos sectores marginales, que hasta la fecha no se vinculan con el proceso público y político vigente, a los sectores territoriales

desplazados y otros y otras más que pueden estar siendo potencialmente afectados con decisiones políticas.

El sistema político democrático puede ser representado gráficamente en una pirámide, ubicando a los actores principales: la sociedad y sus organizaciones; el Estado en su capacidad ejecutiva; y las entidades deliberativas, tanto partidarias como estatales tales como el Congreso, las asambleas regionales y los concejos municipales. Los espacios públicos son instancias flexibles y móviles al interior del sistema que vinculan a todos o a algunos de los actores.



En la pirámide, el *espacio público* alude a los escenarios y prácticas de participación. En este dibujo el espacio público está ubicado lejos del polo de los partidos y parlamentos que por lo general no toman en cuenta estas experiencias. A veces los espacios de participación están más pegados al estado, cuando el Estado convoca y controla a las experiencias de participación. Otros espacios más autónomos están pegados a la sociedad que se quiere 'civil'. Este último, me parece ser el caso de las organizaciones entrevistadas por CEAAL.

El círculo en el centro de la pirámide representa un enfoque de desarrollo humano integral, que, repetimos, debería ser el objetivo de las tres instancias de la pirámide. Este enfoque es la base del pacto social expresado en las constituciones. La democracia sustantiva –la democracia con finalidad– no se opone a la democracia institucional y procedimental.

Es importante señalar que la pirámide no tiene base ni cúspide. Ninguno de los puntos es más importante, menos imprescindible o de mayor jerarquía que otro. Sin embargo, en diferentes coyunturas, cambia el rol y el peso específico y relativo de los actores. La formación política debe incluir un análisis de la etapa y coyuntura política en que se ubica.

Como la política democrática es sistémica cualquier cambio en uno de los componentes requiere cambios sincronizados en los demás, so riesgo de que el

sistema colapse. Es decir, pretender consolidar un proceso de democratización solo a partir de la transformación de las organizaciones sociales, sin considerar los cambios y nexos necesarios con el Estado y los partidos, conducirá a un fracaso. Las limitaciones en las experiencias de participación son una muestra de ello. Si es así, la formación política que se practiquen desde las organizaciones tiene que abordar todos los actores principales y sus nexos con la finalidad de tener un esquema más integral.

Por sociedad se entiende todos los actores, organizaciones, asociaciones, corporaciones e individuos que están activos en un espacio geopolítico o territorio determinado. Al poner la palabra *civil* entre paréntesis, se quiere señalar que en la mayoría de las entrevistas y análisis considerados las organizaciones no han alcanzado una ciudadanía plena y no son parte integrada de un sistema político, que es una condición de ciudadanía. Es decir, no se identifica con el sistema político y no tienen una relación continua y dinámica con los otros actores de la pirámide, y aún no participan plenamente en la construcción de intereses comunes o del bien común. Su politización es un proceso abierto.

Los actores políticos profesionales son los actores e instancias dedicados a la actividad deliberativa y propositiva en la escena política a nivel nacional y local. En primer lugar, están los partidos políticos, y los parlamentos. En la etapa política actual, con la tendencia a la despolitización, los partidos están prácticamente ausentes de los procesos y escenarios de construcción de los sistemas políticos democráticos.

El Estado ejecutor se refiere principalmente a las instancias ejecutivas y judiciales, encargadas de promover y crear las condiciones para el desarrollo, garantizar los derechos de los ciudadanos y mantener el orden constitucional, el respeto de las leyes y la Constitución. En la actualidad encontramos en los países andinos dos tendencias, una funcional al neoliberalismo dejando la gestión política al mercado y los poderes fácticos y otro que reemplaza la democracia constitucional con el caudillismo.

La articulación de estos actores y la vinculación de todos con sus respectivos roles ante la sociedad dibujarán un panorama diferente, de armonía y equilibrio entre los principales componentes del sistema. Claro, de acuerdo a las experiencias que en el sentido histórico se han registrado es necesaria una acción de movilización practicada desde las bases para la constitución de una pirámide ideal, lo que en términos del movimiento social podríamos llamar, conflicto.

En varios grupos hay referencias al Estado. Por un lado se critica al Estado por no resolver sus demandas, sin ahondar en una crítica estructural de los Estados en los países andinos. Por otro lado se subraya la importancia de la participación, pero sin lograr cambios importantes. La participación está “tutelada por el Estado”. (Venezuela y El Movimiento por el Plataforma Política)

4 **Gobiernos autoritarios, con caudillos izquierdizantes**

Como se ha señalado, nuestra hipótesis de interpretación es que en algunas entrevistas hay evidencias de que las organizaciones sociales están despertando a la necesidad de la política para resolver sus demandas. Sin embargo lo están haciendo en un contexto marcado por la ausencia de actores políticos consolidados y articulados en un sistema político. Dejadas a sí mismas, estas organizaciones, en vez de promover la democracia plena contribuirán a procesos autoritarios, personalizados en “líderes” caudillos y prácticas populistas.

Se puede afirmar entonces que las repúblicas creadas en AL sobre procesos autoritarios se han constituido sobre bases endebles, y por ende la democracia no es efectiva y su asociación con la libertad es cuestionable.

Bajo la lógica de la conexión de todos los componentes dentro del sistema para garantizar una ciudadanía plena y por lo tanto un ejercicio pleno de todos los derechos y deberes de los actores involucrados en la sociedad, se evidencia una marcada debilidad institucional en los países de AL, asociada a no respaldar y atender las demandas del grueso de la población y actuar en mérito de sus funciones. La democracia será participativa y transformadora si está asociada con la justicia social. La democracia meramente electoral subsume otras dimensiones y componentes del sistema para que sólo existan electores y elegidos. El sistema democrático va más allá, por lo tanto se enfatiza la presencia de otros actores vinculados a las problemáticas sobre la tierra, los recursos, el poder, la relación con la naturaleza, de acceso, derechos básicos no satisfechos ni atendidos.

La justicia social es uno de los objetivos de un sistema político democrático. Pero como diría Hannah Arendt la democracia es un fin en sí; hacer libres a las personas. La democracia no tiene como fin la felicidad, sino crear las condiciones para que las personas puedan buscar libremente su felicidad. Es por ello que la democracia está vinculada a un enfoque al desarrollo entendido, por ejemplo según Amartya Sen, como la ‘expansión de las capacidades de las personas libremente escogidas.



EDUCACION NO ES UN DEBERO

JUSTICIA

COMUNICACION

CONVIVENCIA

NECESITA ES EDUCACION

AU
y
UN

PLENA
LA EDUCACION

5 La politización y democratización como proceso histórico

Una sugerencia importante para la formación política que CEAAL propone desarrollar es enfocar la politización y construcción de un sistema político democrático como un *proceso*, y que la formación debe ayudar a entender el proceso mismo como histórico, entendiendo que la etapa actual es parte de un proceso que continúa.

Como ya se ha señalado, cuando se habla de democracia, generalmente se refiere exclusivamente al sistema democrático representativo y constitucional y últimamente se está ampliando este enfoque para incluir formas de participación en la gestión estatal sobre todo a nivel local. Ciertamente las elecciones y la participación democrática son elementos importantes en las democracias republicanas, que con sus diferencias caracterizan a los regímenes en los países andinos. Sin embargo hay crecientes evidencias de que los mecanismos democráticos actuales no han sido capaces de incluir a los grupos marginados y excluidos por raza, condición social y económica, o por el mero hecho de “ser diferentes”. Norbert Lechner dice que: *“la democracia realmente existente no cumple los postulados de soberanía popular y de representación política, no respeta la autonomía del individuo y el protagonismo del ciudadano, y por sobre todo, está lejos de ser un ‘gobierno del poder público en público’*, (Lechner, 1996). Lechner advirtió esta debilidad en 1996. Posteriores estudios, entre otros los del PNUD (PNUD, 2004) y más recientemente el Latinobarómetro (Latinobarómetro, 2013) han mostrado que las debilidades en la democracia representativa han continuado y acaso aumentado.

Se entiende, entonces, que los esfuerzos de formación política deben reconocer y enfrentar estas debilidades. Es más, recurriendo de nuevo a Lechner, (1995:1) hay que tomar en cuenta que “la preocupación prevaleciente por la transición democrática (de regímenes autoritarios o dictatoriales a democracias constitucionales) hace perder de vista que la misma política se encuentra en transición” Y por ende “...no podemos analizar los problemas y desafíos de una política democrática en nuestros países sin tener en cuenta las condiciones

sociales e históricas en las cuales tiene lugar”. Como corolario a esta mirada de Lechner, se puede decir que la formación política tiene que tomar en cuenta que la democratización no tiene un modelo único, fijo en el tiempo y que la política misma se está cambiando.

En términos generales, las entrevistas y documentos de análisis de CEAAL, si bien muestran que en algunos casos hay un creciente interés en la política y la participación en ella por parte de las organizaciones sociales y sus líderes, no hay indicaciones de las *estrategias* a seguir para avanzar y consolidar estos avances. Hay poca reflexión sobre la democracia en sí, y en muchos casos las estrategias se limitan a la *participación* como forma de hacer política y el cambio de régimen no es más que cambio del presidente o formas de intervención del Estado para con las y los ciudadanos.

Sin duda es esencial que las organizaciones y los líderes se incorporen a las experiencias y espacios de participación. Pero para superar los límites de la participación ya aludidos, es importante que los que benefician de la formación política no solo entiendan la democratización como un proceso político sino que también entiendan las particularidades del proceso en los países andinos en comparación con los países de occidente. Como veremos, el proceso y las etapas en los países andinos son distintos del proceso en occidente que dio lugar al régimen democrático que ha servido de modelo único en nuestros países. Cada país tiene sus particularidades, pero lo que es común a todos los países andinos es que desde la creación de las repúblicas luego de la independencia, la mayoría de nuestras poblaciones han sido excluidas del sistema político, como se ha dicho simplemente por ‘ser diferentes’ de los próceres de la independencia y fundadores de las repúblicas.

La mirada histórica en la formación política permitirá entender que en los países considerados *modernos* el sistema democrático representativo es el resultado de un largo proceso de luchas y conquistas a nivel social, económico y político que podemos resumir en las siguientes características (Alternativa, 2006:46-47). No se pretende, claro está, que la formación política deba buscar imitar y repetir los procesos en occidente pero sí debe permitir entender las diferencias que en parte explican por qué la democracia está tan débil, y así ayudar a superar estas debilidades.

La modernización de la sociedad. En primer lugar es importante entender que la condición previa y necesaria para el surgimiento y funcionamiento del sistema político democrático occidental era la liberación de los individuos de su condición de amo - esclavo, señor - siervo, la libertad y tolerancia entre etnias

y razas, la igualdad ante la ley eran parte de un proceso de siglos y de luchas de los que se hacían *ciudadanos*. Otra conquista en el proceso de modernización era la liberación de esquemas de conocimientos basados exclusivamente en lo religioso y mágico alcanzando el desarrollo del conocimiento científico. No ha sido así en los países andinos donde la presencia y rol de los pueblos andinos, excluidos de la modernidad occidental, han sido y siguen siendo tan importantes.

En occidente quienes participaron en la democracia representativa eran por lo general hombres y mujeres *modernos*: individuos, personas y ciudadanos. Las culturas de los pueblos mayoritarios en los países andinos en el momento de la independencia eran excluidas. La formación política debe tomar en cuenta esta diferencia, no para 'depurar y modernizar' las culturas y formas de conocimiento de los pueblos sino para articularlos al proceso de la 'otra modernidad' como base de nuestro proceso de democratización. Ver por ejemplo Carlos Franco (Franco, 1998) o Anibal Quijano (Quijano, 1988).

Una economía y mercado capitalistas. No se puede ignorar que la democracia moderna y representativa se construía sobre sólidas bases capitalistas y era funcional al modelo capitalista. Por lo general se habían superado las formas pre capitalistas de producción y comercialización y se crearon las condiciones del mercado capitalista en el cual la población mayoritaria estaba incluida en el mercado libre para vender y comprar según su propia voluntad (aunque uno sólo fuera dueño de su fuerza de trabajo).² En este sistema era posible producir y circular los bienes requeridos por la sociedad, y los miembros de la sociedad tenían los medios para adquirir por lo menos lo mínimo necesario.

Niveles de desigualdad *socialmente aceptables*. Los estudios de las democracias en el mundo muestran que la democracia es precaria en sociedades con grandes brechas sociales y económicas. El funcionamiento del sistema democrático representativo no requiere de una igualdad social, pero exige que las brechas o distancias entre los ricos y pobres sean *socialmente aceptables* y que todos tengan la posibilidad de participar en el mercado para satisfacer sus necesidades. Como es evidente, las luchas reivindicativas de los pueblos explotados y marginados son parte necesaria, más no suficiente, del proceso de construcción del sistema democrático.

² Es cierto que en los países del occidente no toda la población estaba incluida con igualdad en el mercado capitalista y en el sistema político. Los esclavos, pueblos indígenas estaban al margen de los beneficios de esta modernidad. Pero es muy distinto cuando la población marginada es menos de 5% de la población total, mientras en los países andinos son una amplia mayoría, haciendo que la democracia sea inestable.

La formación política debe enseñar la importancia de las condiciones sociales y económicas para la democracia. Este hecho, empero, con frecuencia lleva a preguntar '¿Qué viene primero, la democracia o el desarrollo?'. Los caudillos nacionalistas y populistas ponen la prioridad, por no decir exclusividad, en resolver las brechas sociales y eliminar la pobreza. La democracia representativa está puesta en segundo lugar. El enfoque de CEAAL al proceso de desarrollo y democratización será distinto. Entendiendo que democracia (plena y participativa) y desarrollo (humano y sostenible) forman un binomio, la formación política asume la tarea política como binomio, y por ende en los países andinos las luchas sociales para reducir la pobreza y la exclusión son parte integral del proceso.

6 El proceso de politización de las organizaciones sociales y la formación política

El enfoque histórico comparativo a la política y al proceso de democratización permite precisar mejor el proceso de construcción de ciudadanía plena, en y a partir de las organizaciones. Las diferencias entre la historia occidental y la andina ayudan a entender que las organizaciones sectoriales en los países andinos con sus luchas sectoriales y con reivindicaciones de corto plazo, o los movimientos más históricos que luchan por los derechos humanos, son importantes puntos de apoyo para promover los procesos de politización y democratización. Estas organizaciones son el acervo histórico más valioso hoy en los países andinos. Pero las organizaciones sectoriales no pueden convertirse en **movimientos** socio-políticos, factores de poder de transformación, por inercia o con la simple multiplicación de sus reivindicaciones. Este proceso es complejo, práctico y teórico y educativo a la vez. Por ello el rol de la formación política es clave en el acompañamiento de la acción social y política de las organizaciones mismas.

El proceso de creación de una ciudadanía plena se construye sobre la base de conquistas sociales (la ciudadanía social, la 'ciudadanía inconclusa', según Sinesio López), pero no garantiza por sí solo el proceso hacia la ciudadanía plena, (cívica y política). La ciudadanía plena debe reconocer los derechos individuales, universales, y colectivos. Hay que recordar que nuestros pueblos en general fueron excluidos de la formación de las repúblicas y posteriormente excluidos de los sistemas políticos adoptados en los procesos post independización. Esta realidad histórica pone retos y condiciones a los esfuerzos de formación política.

La formación política debe incluir el aspecto organizativo, el funcionamiento interno, de las organizaciones sociales. Del mismo modo, es necesario responder a la pregunta de qué tipo de organizaciones y de líderes se requieren para promover el proceso de politización y su inclusión en el sistema político. Por ejemplo la formación política debe tomar en cuenta las agendas y las prácticas

que las organizaciones desarrollan, y ver la posibilidad de ampliar estas a incluir temas y estrategias relacionados más explícitamente a la politización. También la organización debe responder a la necesidad de vincularse y participar con otros actores en el territorio, diferentes en sus intereses.

Otro factor en el proceso de politización e inclusión de las organizaciones sociales es el **discurso**. El discurso político de las organizaciones debe apuntar a articular sus demandas específicas con los objetivos del proyecto político, un discurso que contribuya a la sinérgica entre diferentes actores en torno a objetivos compartidos además de construir una nueva *hegemonía*, un bloque histórico y una *mística*. Es obvio que este discurso político, que señala la necesidad de transformación, no es la simple yuxtaposición de reivindicaciones sectoriales e inmediatas con un discurso programático abstracto.

En diferentes textos y entrevistas se menciona la importancia del discurso, entendiendo que discurso es algo más que una lista de reivindicaciones o un producto teórico. El discurso convocante es resultado de procesos históricos largos y generan niveles de cohesión y mística como una expresión de diversas tradiciones culturales. (ECUARUNARI- Ecuador y el Congreso de los Pueblos-Colombia)

De las entrevistas se entiende que el recurso más importante para avanzar hacia la democracia al servicio del desarrollo humano son precisamente las organizaciones sociales y movimientos que atacan los males endémicos en los países andinos. Este enfoque, sin promover la violencia, reconoce que las diferentes formas de lucha y demandas son parte de la política y no enemigas de la democracia. Por ende se rechaza el discurso anti política, y la tendencia a responder a las luchas populares con represión, promoviendo una forma de entender la *governabilidad* como una política de *no hacer olas* y reducida a garantizar el funcionamiento de los mercados actuales que no son equitativos ni incluyentes.

La consolidación de un Estado Nación autónomo. La diferencia entre los Estados autónomos del occidente y los Estados andinos es evidente. Las democracias andinas fueron creadas en países que, si bien habían logrado su independencia de los poderes colonias, seguía dominados por fuerzas económicas, políticas, militares y culturales exteriores. Entonces las luchas por la autonomía o soberanía también son parte de proceso de construcción del sistema político. La formación política ayudará a ser este nexo. Por ejemplo la lucha en torno a los tratados de libre comercio (TLC), impuestos y nocivos a las economías andinas, son más que luchas económicas; son luchas políticas para crear las

condiciones de una democracia plena. Por ejemplo, la consulta previa en defensa del medio ambiente también contribuye a conquistar la autonomía que los países no han tenido. La formación presentará el hecho histórico de que las democracias representativas en occidente nacieron y se consolidaron en Estados Naciones autónomos. Es decir, por un lado se había creado y consolidado las instituciones necesarias para la gestión democrática de la *cosa pública*, y que el Estado estaba diferenciado de la sociedad, y por ende las libertades individuales estaban garantizadas. Y por otro lado, se había amalgamado los diferentes grupos, etnias, culturas en una unidad básica, la nación, que si bien no eliminaba las diferencias, creaba una base cultural, ética y filosófica que permitiera el funcionamiento democrático. “La nación es creada progresivamente por un Estado monarca, absolutista, una tarea que la burguesía democrática concluye”. (S. Amin, 1989:248). Se menciona esta diferencia para advertir que la formación política también debe contribuir a la articulación de las luchas por la autonomía de las naciones como parte integral del proceso de construcción de la democracia; por ejemplo las luchas contra los TLC.

Sinesio López sintetiza la mirada histórica recordando que en las repúblicas andinas se ha impuesto un sistema político *moderno* sobre pueblos y culturas no modernos. (López Jiménez, 1997).

Reconstruir con las organizaciones esta historia, que llega a ser parte de **su memoria histórica** es una función importante de la formación política. Sin una mirada histórica, los intentos de democratización, de cambio de régimen y autoridades pueden ser simples cambios cosméticos, que tapan una historia de exclusión y explotación. Hay pocos estudios sobre los traumas y heridas que las históricas coloniales y republicanas han causado. Tomar plena conciencia de ellos ayudaría a crear condiciones subjetivas para la participación democrática. CEAAL puede jugar un papel innovador en articular la memoria histórica de nuestros pueblos a los procesos de democratización y politización. Ver por ejemplo Max Hernández, *En los márgenes de nuestra memoria histórica*. (Hernández, 2012).

7 Las características de las organizaciones sociales y los movimientos sociales

Dentro de la presente reflexión se hace necesario una mirada más precisa hacia los movimientos sociales y las organizaciones sociales, en el entendido que uno de los objetivos del trabajo de CEAAL es la construcción de pedagogías para la formación política de movimientos sociales - populares.

Señalar la diferencia entre movimientos sociales (MS) y organizaciones sociales (OS) es un ejercicio importante para orientar la formación política. Por ejemplo en Colombia se hace referencia a la distinción entre los dos tipos de grupos. Se sugiere que la formación política debe priorizar a los MS y desarrollar su potencial convocante a otras fuerzas y para la politización de las OS.

Reconocemos por ello que falta en los análisis de cada país un entendimiento de lo que es un *movimiento* y una *organización social*. Si entendemos que los movimientos apuntan a construir una mirada y estrategia de más largo aliento y plazo, mientras la organización tiene una vigencia más coyuntural hay que reconocer que las organizaciones entrevistadas tienen más un carácter reivindicativo de corto plazo, o tienen reivindicaciones de tipo histórico (género, cultura, inclusión, derechos) sin que estos intereses y reivindicaciones necesariamente sean parte de un proyecto (político) preciso y además de no contar con una base social amplia y una estructura orgánica consistente, una utopía que puede ser un elemento constitutivo de una nueva hegemonía, un bloque histórico.

Conviene señalar algunas ideas iniciales sobre las características de los movimientos y organizaciones sociales. No se pretende que haya una distinción radical entre estos movimientos. Es más en el contexto de la despolitización en los países andinos, y en muchos casos con el aumento en las brechas sociales, van en aumento las protestas masivas y violentas. Pero por lo general estas protestas son rápidamente absorbidas con políticas represivas y populistas. Es decir no se consoliden en movimientos con estrategias de transformación.

Sobre los Movimientos Sociales (MS)

Una característica principal del Movimiento social son las formas de acción colectiva dirigida a transformar las relaciones de poder, manifestando así su potencial democratizador y procurando enfatizar sus contenidos de cambio social asociado a la consecución de objetivos. Bajo esa perspectiva los MS muestran tres características principales: el de resistencia, movilización y conflicto. Cabe advertir, empero, que los miembros mismos de los movimientos sociales no necesariamente tendrán plena conciencia de su potencial transformador. La formación política es un instrumento para ayudar en la toma de conciencia de este potencial

Aquí podemos detenernos un momento, con la finalidad de relacionar estos términos que pueden parecer demasiados prácticos pero que, sin embargo potencian un rasgo característico dentro del movimiento social. Paulo Freire dentro de su pedagogía de la contradicción, y la pedagogía del conflicto como acción y practica emancipadora dice: “No hay duda que también tiene que ver con la lucha... ella no puede lograrse por el poder que silencia, sino solamente dentro de los movimientos sociales-populares, dentro de los sindicatos, dentro de los partidos populares, no populistas”. Básicamente el intento de relacionar estas tres particularidades de los movimientos sociales surge con la intención de vislumbrar prácticas no espontáneas sino todo lo contrario, significa pensar un proceso de reconocimiento y formación necesario dentro de los cambios que se intenten y deseen generar en la sociedad.

Por otro lado, los MS implican un nivel de estructura orgánica que garantice un sistema de dirección y liderazgo acompañado de una organización que trabaje la “movilización”, el trabajo de un discurso convocante a otros individuos para formar colectividades y como componente fundamental, una amplia base social.

De la lectura del documento de Bolivia, del caso específico de los Trabajadores Sociales Comunitarios (TSC) se desprende la necesidad de reconocer niveles y formas de dirección y organización. En cuanto a la construcción de la agenda en base de los objetivos que desean alcanzar como organización, la líder señala que los programas no tendrán logros sin la realización planificada de las tareas; además sin la debida coordinación entre los diferentes niveles de dirección se debilita la organización misma y se limita su capacidad de incidencia.

A las anteriores premisas podemos añadirle los componentes históricos vistos como un proceso dentro de la búsqueda del cambio social que se encuentran en

contextos y espacios alejados de las experiencias inmediatas de los individuos y los actores, referidas a las transformaciones históricas y estructurales. Como un factor adicional, debemos considerar la vigencia y alcance temporal de los MS, esto en razón a una correlación amplia con otras fuerzas sociales y eventualmente políticas con la aspiración de una construcción de una agenda colectiva, sustentada en frentes y bloques que apuntan a una revolución, en términos de cambios y transformaciones reales. Además una cuestión más estructural que de forma son la lucha por los derechos ancestrales, territorio, cultura, identidad, autonomía, autodeterminación y la reivindicación por el derecho a la tierra.

Una característica de los MS es la búsqueda de instaurar un poder alternativo al poder formal, lo que se llama poder popular, poder social alternativo y liberador que les permite ganar posiciones y modificar la disposición del poder y las relaciones de fuerza (Editorial el Colectivo, p12).

La sociedad debe construir *poder* pero hay que entender poder en sus múltiples dimensiones, y un aspecto central del poder es el vínculo que se logra crear entre las reivindicaciones concretas e inmediatas, el vínculo entre *táctica* y *estrategia*.

8 La importancia del territorio en los procesos políticos y el desarrollo

Un factor que va cobrando mayor importancia en los procesos de democratización y desarrollo, y por ende en la formación política es el **territorio**. Las entrevistas realizadas por CEAAL y los documentos de reflexión hacen mención del territorio pero por lo general desde una acepción limitada a un espacio físico. De las consideraciones anteriores en esta reflexión se puede colegir que *territorio* es algo más complejo y clave para avanzar en los procesos que se quiere promover. Por ello es importante que se busque un entendimiento compartido entre los países y organizaciones comprendidos en el estudio de lo que es el territorio.

Por ejemplo en Ecuador se considera el territorio como espacio físico pero más como factor que facilitaba, o limitaba, la relación entre las personas y su participación en las organizaciones mismas. (Movimiento de la Mujeres Rurales de Ecuador). En Bolivia, los líderes consideran que sus luchas incluyen factores históricos comunes de otros territorios de la región andina. Otra organización de Ecuador, coordinador de niños indígenas, ECUARUNARI, articula tres dimensiones del territorio: tierra, cultura y libertad. Es una base para avanzar a otras dimensiones del territorio y por ende la de la política. Las organizaciones de mujeres y pueblos indígenas, por lo general, incorporan elementos importantes del territorio, por ejemplo la cultura (igualdad de género) y ambiente pero sin un enfoque más de poder o de formación de un bloque histórico para la transformación, casos de Ecuador, Colombia). En el Perú se vincula el proceso de descentralización al territorio, pero sin un enfoque integral al territorio.

En primer lugar en la formación política es importante tomar en cuenta que el *territorio* además de un espacio determinado, es una construcción histórica, cultural, social y política. En segundo lugar es importante entender que los seres humanos producimos los territorios y estos a su turno nos moldean. “El

territorio no es sólo un espacio geográfico ni la jurisdicción correspondiente a un nivel de gobierno sino que es la forma en que el espacio geográfico es habitado, socializado y humanizado.”(Corbetta, 2009:270).

El territorio es un factor central en lo que es la identidad de los pueblos y base para la armonía entre las personas y la naturaleza. El territorio es expresión de nuestra historia y contiene los elementos que condicionan nuestro futuro, nuestro proyecto, nuestra utopía. Sin una identidad con el territorio no será posible crear voluntades para lograr el pacto, acuerdo, que hacen posible que el sistema político funcione.

El territorio está compuesto por una red entre personas y grupos, y “entre estos y el ambiente...el territorio es soporte material y simbólico de la vida humana” (ibid). En el territorio se construyen diversas redes, económicas, sociales, culturales, infraestructura. Y en las últimas décadas son las ciudades, especialmente las ciudades intermedias y las redes de ciudades, las que forman la estructura básica de los territorios. (Canziani, 2013)

En algunas de las entrevistas y análisis se hace referencia a la importancia de articularse con otras organizaciones y para ‘captar a cuadros’. (Movimiento por el contrato), en Ecuador y organizaciones de trabajadores sociales, Bolivia. Pero no es claro si lo que se busca es una expansión social u horizontal, un nivel reivindicativo, o si el objetivo es llegar a niveles más integrales del proceso político. El texto de análisis de Bolivia señala que buscan captar cuadros y articular organizaciones ‘bajo una relación de una corriente ideológica’ (Alba) para la ‘lucha antimperialista’, sin explicar las estrategias de esa lucha.

Entender el territorio en toda su amplitud y complejidad permite abordar los retos políticos mencionados en el análisis del proceso de construcción de un sistema político democrático y de desarrollo humano y sostenible. El territorio, por ello, es más que un concepto teórico para la formación, es el escenario donde es posible una estrecha y práctica relación entre teoría y praxis en la formación misma.

Es en los territorios, especialmente los sub nacionales o locales, donde personas, individuos, grupos y organizaciones, todos con intereses, culturas e historias distintos, se encuentran cara a cara. Estos escenarios de encuentro son una oportunidad de construcción democrática de consensos y de manejo de diferencias y conflictos, en un manejo democrático entre ciudadanos. Pero

pueden ser el lugar de conflicto violento, de rupturas y fragmentación. De una manera particular es en las ciudades donde se encuentran las diferencias que caracterizan los países andinos. La formación debe enseñar a manejar las diferencias, y a transformar los conflictos en energías positivas que impulsan el sistema democrático.

Desde el punto de partida del binomio democracia-desarrollo, se puede entender que el territorio, sobre todo a nivel local, es el escenario donde es más factible lograr, a través del ejercicio democrático, participativo, una visión de desarrollo integral y una estrategia para alcanzarlo.

En resumidas cuentas, es en los territorios concretos, sub nacionales o locales donde se puede articular todas las dimensiones del desarrollo: medio ambiente, economía, cultura, política, social. Una formación política que no tome en cuenta todas estas dimensiones difícilmente podrá contribuir sustancialmente a la politización de las organizaciones sociales y sus miembros y a la creación de un sistema político democrático. Sin embargo no hay que olvidar que en todos los países estudiados, el desarrollo territorial a nivel sub nacional (local o meso) no puede lograr y sostenerse sin una articulación coherente con el nivel nacional o global (macro).



EL COMIENZO JAMAS SE VENCIDO

PRESENTE

LAS CULTURAS Y LENGUAS CONTRA LA GUERRA Y CONSECUENCIAS

¡SI A LA VIDA!

9 Pautas para la formación política en CEAAL

Como colofón, y para promover la discusión en CEAAL, se aventura a hacer un punteo de las algunas conclusiones y sugerencias no incluidas en el texto arriba para avanzar el proceso de formación política en curso. No hay un orden de prioridad en la lista que sigue.

- CEAAL tiene el potencial para proyectarse como organización especializada en formación política, promoviendo la discusión y coordinación entre otras ONG e instituciones. Es una tarea de otras entidades, como partidos y universidades, pero no exclusivamente de ellos. Las ONG tienen una entrada específica a los procesos socio políticos de construcción política. Por ende deben tener sus propios recursos para la formación política.
- Lo básico en la formación política con las organizaciones es partir de su realidad, su práctica, sus características, potencialidades y limitaciones. Priorizar a las organizaciones sociales populares no es principalmente un asunto de una opción ética. En los países andinos, las conquistas sociales, más que las políticas, son el punto de apoyo más sólido para avanzar en la construcción de una ciudadanía plena.
- El enfoque a la política, tanto teórico como práctico debe incluir el sistema político democrática, y el proceso histórico de la política en los países andinos, entendiendo las diferencias entre el proceso occidental y el andino. Sin entender estas diferencias no se puede entender cabalmente la fragilidad del sistema político adoptado luego de lograr la independencia.
- El territorio es un concepto teórico y práctico esencial para la construcción de ciudadanía y para promover el binomio democracia-desarrollo; es el lugar de identidad compartida que hace posible una politización democrática. Las referencias a *territorio* en los documentos de CEAAL muestran que ya haya un acercamiento a la importancia de territorio. Especialmente las

organizaciones de indígenas y agricultores. Pero la visión sigue siendo limitada a los aspectos físicos de la naturaleza.

- En las entrevistas y documentos de análisis hay indicaciones que la política en sí misma está cambiando. No es que haya un nuevo *modelo de política*. *De hecho no hay un modelo único de democracia pero sí hay cambios en los roles y relación entre los actores principales del sistema político*. Estas diferencias son elementos importantes para la formación.
- Las ciudades y redes de ciudades son factores claves el desarrollo de los territorios, por ende en la política. Por ello el rol de las organizaciones en la gestión de las ciudades son parte de la formación. En las últimas décadas las ciudades y redes de ciudades han cambiado en sus estructuras y funciones. Son el lugar principal de la articulación de la diversidad de los países andinos y están permitiendo otras formas de relación entre lo urbano y lo rural creando posibilidades de relaciones sinérgicas y no de explotación entre las zonas urbanas y rurales.
- La complejidad de la realidad socio política de las organizaciones sociales hace necesaria incluir en la formación política temas relacionados a su funcionamiento interno: agenda, formas de articulación con otras organizaciones y entidades en sus territorios, la comunicación interna y externa, el uso de las técnicas de comunicación.
- El tema de la organización interna es central. La estructura y niveles de organización que se crean en base a las funciones que asumen sus miembros determinan el grado de complementariedad y cohesión al ejecutar acciones concretas.
- Es importante ubicar y profundizar lo que se puede llamar 'temas puentes', que permitan articular luchas locales y sectoriales, sus organizaciones, con temas más globales o nacionales: territorio, cultura e identidad, género, ambiente. Son transversales.
- En algunas entrevistas y documentos se menciona el tema de los recursos necesarios para la formación política. No solo se trata de los recursos necesarios para los educadores. Los costos de la formación, como los costos de la participación, son un factor importante en las posibilidades de desarrollar actividades de formación.

- Se reconoce que muchos de los procesos de unidad que se han gestado entre los actores políticos progresistas en América Latina han encontrado su fin en una ruptura, ruptura que anuló la trascendencia de una apuesta en búsqueda del cambio social. Bajo esa premisa, la formación política ayudará en la construcción de herramientas y consideraciones respecto al tratamiento de las diferencias que se expresan en ideas, posiciones muchas veces antagónicas pero reconciliables desde la práctica y bajo una apuesta común.
- Para finalizar, las actividades realizadas por los movimientos sociales no pueden ser discontinuas ni dispersas. Bajo esa lógica cabe destacar la importancia de la planificación como herramienta indispensable en la consecución de objetivos y resultados para la organización, y dentro de ello, considerar la elaboración de planes de acción y de trabajo.

Jaime Joseph: Doctor en Ciencias Sociales-Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú, fundador de la Escuela de Líderes Lima Norte-Centro Alternativa, miembro de la Secretaría de Formación-Partido Socialista, Perú

Cristina Ascencio: Egresada en Ciencias Sociales, EAP de Trabajo Social- Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Asistente de Dirección Centro Alternativa, Integrante de la Brigada Universitaria por Celendín, Cajamarca. Miembro del Comité Universitario de Tierra y Libertad

10 Bibliografía

ALTERNATIVA, 2006 “Democracia Plena para el Desarrollo Integral” Escuela de Líderes, 141p

AMIN, Samir, 1989, Nationalism, in Economic Development, edited by John Eatwell, Murray Milgate, Macmillan Press Limited, New York, EE.UU, 247251 pág.

CANZIANI, José y Alexander SCHEJTMAN, ed., 2013, “Ciudades intermedias y desarrollo territorial”, Lima, Fondo Editorial PUCP, 258.

CORBETTA, Silvina. 2009. “Territorio y educación. La escuela desde un enfoque de territorio en políticas públicas”, en *De Relaciones, Actores y Territorios*, Néstor López ed., UNESCO IIP-UNESCO, Buenos Aires, pp. 263-304

EDITORIAL EL COLECTIVO, “Reflexiones sobre el poder popular” Colección realismo y utopía. Buenos Aires 2007.

HERNÁNDEZ, Max, 2012, “En los márgenes de nuestra memoria histórica”, Series: *Proyecto Cultural del Bicentenario Peruano 1821-2021*, Fondo Editorial USMP, Lima, 264 pp.

HERRERA Duque, Diego. “*Nuevas Relaciones Movimientos Sociales, Gobiernos y Estado*”, julio, 2013.

LATINOBARÓMETRO, 2013, “Informe 2013”. Cooperación Latinobarómetro, http://www.latinobarometro.org/documentos/LATBD_INFORME_LB_2013.pdf

LECHNER, Nobert, 1995 “Por qué ya no es lo que fue” en *Nexos*

LECHNER, Norbert, 1996, “La Política ya no es lo que fue”, en *Materiales de Política, Cultura y Sociedad*, ed., Instituto de Estudios Peruanos, Perú, pp. 21

LÓPEZ JIMÉNEZ, Sinesio, 1997, “Ciudadanos Reales e Imaginarios: Concepciones, desarrollo, y mapas de la ciudadanía en el Perú”, Instituto de Diálogos y Propuestas - IDS, Perú, 537 pp.

MAR DAZA, Raphael Hoetmer y Gina Vargas, “Crisis y movimientos sociales en nuestra América”. Colección: Teorías críticas y transformación global. PDTG. Perú 2012.

MAX-NEEF, Manfred, 1986, “Desarrollo a Escala Humana, una opción para el futuro”, Fundación Dog Hammarskjöld - CEPAPUR, Chile, 94 pp.

PNUD, 2004, “La Democracia en América Latina; Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos”, *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*, New York, 255 pp.

NUEVA SOCIEDAD, 2002, “Protesta, resistencia y movimientos sociales” Varios autores. Caracas, Venezuela. pp.260

Entrevistas y Documentos de CEAL consultados

- Análisis de las Organizaciones entrevistadas en Ecuador, Cristina Ascencio, Centro Alternativa
- Mapeo de Experiencias de Educación Popular con Movimientos Sociales, Comisión de Movimientos Sociales
- Fondo de Iniciativa 2013, Región Andina
- Movimientos Sociales y Educación Popular de la Región Andina
- Movimientos Sociales en Venezuela. Un proceso incierto de cambios
- Nuevas Relaciones Movimientos Sociales, Gobiernos y Estado, Diego Herrera Duque
- Preguntas entrevista MS, versión definitiva
- Ecuador - mapa movimientos sociales
- Ecuador - Entrevista Milton Luna
- Ecuador - Entrevista Mario Bustos
- Ecuador - Entrevista Luz Haro
- Ecuador - Entrevista Sonia Viveros
- Investigación: Educación Popular y Movimientos Populares
- Entrevista MS-Victimas-MOVICE Colombia
- Entrevista MS-Negritudes-PCN Colombia
- Entrevista MS-Mujeres-CMAP Colombia
- Entrevista MS-MarchaPatriotica-MP Colombia
- Entrevista MS-Indígena-ONIC (1) Colombia

- Entrevista MS-Indígena Sur 2 Colombia
- Entrevista MS-Indígena 3 Senador Colombia
- Entrevista MS-Estudiantil-MANE Colombia
- Entrevista MS-CogresodelosPueblos Colombia
- Entrevista MS-Campesino-CNA Colombia
- Resumen Valorativo de los Cuadros Descriptivos y las Entrevistas sobre los MS - Colombia
- Registro de Movimientos sociales en América Latina- Matriz MS Colombia
- Registro MS Bolivia Septiembre 2013
- Entrevistas Movimientos Sociales CEAAL- Perú

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
PASAJE MARÍA AUXILIADORA 156 - BREÑA
CORREO E.: tareagrafica@tareagrafica.com
PÁGINA WEB: www.tareagrafica.com
TELÉF. 332-3229 FAX: 424-1582
ENERO 2014 LIMA - PERÚ